

## **Investigaciones**

Los trabajos que se publican en esta revista son evaluados por la Comisión de Publicaciones y por evaluadores externos. Para su aceptación se tienen en cuenta sus aportes originales (teóricos, metodológicos, estudios de casos), el marco teórico, la metodología, coherencia del trabajo y el manejo del aparato erudito.

## UNA PERCEPCIÓN DE LA DINÁMICA DE LA MARGINALIDAD AGRARIA ARGENTINA\*

*María Estela Furlani de Civit \*\**

*María Josefina Gutiérrez de Manchón \*\*\**

### 1. Introducción

[La globalización modifica la posición relativa de las regiones tanto en los países centrales como en aquellos en vías de desarrollo. Este proceso puede acentuar los rasgos positivos de regiones avanzadas y con su fuerza innovadora desarrollar otras, pero también puede profundizar u originar por exclusión, situaciones de marginalidad e, incluso, llegar a la destrucción de regiones frágiles. En cada circunstancia los problemas que se suscitan requieren particulares opciones de desarrollo, necesidad acentuada por la rapidez y difusión de los cambios actuales.]

Este estudio tiene como objetivo, en primer término, señalar los signos y la dinámica de la situación periférica de la Argentina en el contexto mundial y de la diferenciación interna entre la región pampeana y el resto del país. La observación de estas dos escalas de marginalidad se centra en la actividad agraria y agroindustrial, actividades que directa o indirectamente diseñaron el perfil económico argentino y cuya vigencia se comprueba por su participación en las exportaciones.

---

\* Agradecemos las observaciones realizadas por un evaluador anónimo del Boletín de Estudios Geográficos.

\*\* Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo - CONICET.

\*\*\* CONICET

## 2. Aclaraciones previas

(El núcleo del problema es la marginalidad (1) agraria (2). El término marginalidad en Geografía se refiere a áreas aisladas de un sistema y excluidas de los procesos de decisión políticos, sociales y económicos (3). Los criterios que utilizamos para evaluar esa exclusión están relacionados con la estructura social y territorial y fueron fundamentalmente variables económicas tales como ubicación en el mercado, viabilidad de las empresas (dimensión y articulación de factores, tierra, trabajo y capital) y nivel de integración, apoyo institucional y perfil socio económico de la población. Además en el caso de la agricultura no pueden soslayarse las posibilidades del medio biofísico. Finalmente, se consideran los espacios adaptados -viviendas, localidades, pueblos, ciudades y caminos-, los cuales serán un testimonio de la exclusión del sistema agrario-territorial. (4))

La comprensión de una marginalidad específica también es cuestión de escala. Los geógrafos conocemos bien las dificultades implicadas en la escala, nos referimos a la de los fenómenos, que se suma a la complejidad de los problemas en sí mismos. De tal modo, un área agraria marginal en la escala inferior no revertirá esa situación en otras, a lo sumo, podrán establecerse comparaciones entre hechos de la misma categoría e identificar niveles de mayor o menos exclusión. Diferente es la situación de un área considerada marginal en el nivel superior de la escala y que en otros niveles puede asumir atributos de centralidad (Ostuni, Civit y Manchón, 1983:14-17). Si la articulación de escala es complicada, la incorporación del tiempo exige mayor reflexión, ya que la dinámica significa no sólo una sucesión de secuencias, sino también las reglas que las vinculan según influencias exógenas y endógenas (Johnston y Hay, 1983).

Concretamente, en primer lugar se observa, la situación de la Argentina agraria en el contexto mundial. La dinámica deriva de la definición y comparación de dos secuencias correspondientes a dos momentos de apertura de la economía argentina y que se clasifican como "agroexportador con industrialización" entre 1880-1929 y "aperturista con reestructuración y globalización" -1979... (Kosakoff, 1995:228-229)(5). Se han elegido dos etapas signadas por fuerzas que se potencian una con otra: la expansión de un poder económico externo y la decisión interna de incorporarse al sistema dominante. En segundo lugar, se considera la diferenciación interna entre regiones agrarias de la Argentina, delimitadas como la pampa y el resto del país. En este caso la diferenciación está centrada en indicadores de marginalidad.

Con respecto a la posición de la Argentina en el mundo suponemos que su situación periférica se ha acentuado y, con respecto a las marginalidades agrarias internas, éstas afectan las mismas regiones que hace cien años a pesar de cambios internos y externos. Suposición que surge de nuestra interpretación de los estudios provenientes de historiadores, sociólogos, economistas, geógrafos... que han expresado diferentes punto de vista sobre el problema agrario argentino.

### 3. Dinámica aperturista, agroexportadora con industrialización (1880-1930)

Esta primera etapa ha sido muy analizada y continuamente se arriman nuevas interpretaciones. En esos cincuenta años se suceden períodos con características propias que afectan ciertos aspectos de la vida económica y social argentina. Los autores consultados, Azpiazu y Nochteff (1994), Bortagaray (1988), Cervera (1974), Cortés Conde y Gallo (1973), Daus (1966), Díaz (1970), Di Tella y Zymelman (1967), Ferrer (1980), Gaignard (1984), Giberti (1964, 1970 y 1988), González (1988), Halperin Donghi (1984), Jorge (1971), Lascano (1982), Rapoport (1994), Rofman y Romero (1973) y Schvarzer (1996), aportan observaciones que nos permiten generalizar.

De tal modo en el momento en que la Argentina decide incorporarse definitivamente a la economía mundial, en 1880, esta se caracterizaba por una nueva división del trabajo. Se rompe la hegemonía de un país, Gran Bretaña; por el surgimiento de nuevos centros que imponen restricciones económicas entre ellos y compiten por colocar sus productos manufacturados y sus capitales en una periferia ampliada, accesible por los adelantos técnicos de las comunicaciones (6). Esta periferia se organiza como productora de alimentos y materias primas para la exportación (7).

Ante los términos de la expansión económica mundial, la actitud argentina (8) estuvo respaldada por lo que se ha denominado el "proyecto" de la generación del 80, conjunto de ideas en las que coincidían un gran número de dirigentes y estadistas. Estaban convencidos de la necesidad de incorporar el país al mercado mundial especializándolo en la agricultura, actividad con ventajas comparativas para responder a las demandas del viejo mundo. La Argentina poseía las praderas pampeanas en abundancia y calidad, la tierra constituía el "único" recurso disponible para la transformación. Esta transformación fue dura y compleja. Localmente necesitó ampliar la frontera agropecuaria y atraer los factores exógenos indispensables para el cambio esperado -inversiones y mano de obra- y así poder vincularse plenamente mediante el intercambio. (9)

En este lapso de crecimiento los indicadores del modelo agroexportador- (10), como expansión de la superficie cultivada y de las existencias de ganado, inversiones extranjeras en ferrocarriles y frigoríficos, inmigración, valor y volumen de las exportaciones e importaciones se manifestaron con inflexiones y desfases (Rapoport, 1994:214).

Este crecimiento significó una transformación del país en muchos aspectos que van desde lo económico hasta lo social y cultural (11). Existe concordancia en subrayar dos visiones, de una parte la situación descripta ubica a la Argentina entre los países más adelantados del mundo y de otra muestra las debilidades del modelo agroexportador, ellas eran su producción muy poco

diversificada y con mínima transformación realizada en frigoríficos y molinos. En resumen, dependiente de fuerzas exógenas. Se subraya el papel de adaptador de tecnología, sin innovación propia. De esta manera se conformó una estructura de crecimiento sin previsión que definió la situación periférica de la Argentina (Aspiazu y Nochteff, 1994).

Situación que además se refuerza al considerar las profundas desigualdades regionales internas, ya que la dinámica agraria sustentadora del modelo se centró en la región pampeana integrada por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa; las cuatro últimas en diferentes proporciones de sus territorios. Aquí no sólo se refina y perfecciona la tradicional explotación ganadera, sino que en ella se produce una verdadera revolución agrícola que la transforma en productora y exportadora de trigo, maíz y lino. Las estancias, unidades de explotación agraria de carácter capitalista dan muestra de un avanzado esquema de organización a nivel productivo y tecnológico que las distingue de otros modos de explotación agrícola vigentes en esa época en América Latina (Gutiérrez de Manchón y Furlani de Civit, 1991:351). Las industrias conexas del frigorífico y molinos se concentraron cerca de los puertos.

Los cuadros 1 y 2 de la nota 10 muestran la diferencia entre la dinámica pampeana y el resto del país que asume rasgos de marginalidad dentro de una Argentina ya calificada como periférica.

En efecto, definida la marginalidad como un problema de aislamiento y exclusión que puede observarse desde diferentes perspectivas, el área no pampeana, en este período, reúne signos de debilidades ecológicas, económicas, sociales y de posición geográfica.

Hasta el momento de valorización del área pampeana no había grandes diferencias entre las regiones argentinas. En todas dominaba la ganadería y la agricultura, se practicaba en espacios reducidos y la mayor parte de la producción tenía como destino el consumo local. La apertura de fines de siglo XIX cambió la situación y la dinámica pampeana puso en evidencia la fragilidad agraria del resto del país. En las economías regionales no se expande o se retrae la superficie cultivada y no se refina el ganado por limitaciones ecológicas y económicas; las ecológicas que afectan a esta superficie que representa el 75% de la Argentina, son marginalidades permanentes, por eso los espacios aptos para el cultivo son fragmentarios y de difícil incorporación (12). La mitad de esta superficie en el noroeste, centro y sur está dominada por condiciones de aridez y semiaridez, a estas dificultades se suman los desniveles de relieve de montañas y mesetas. Por el contrario, en el extremo noreste, los condicionantes se relacionan con dificultades de drenaje de las planicies y la cobertura vegetal de bosques y selvas (Fig. 1).

En esta circunstancia aperturista se acentúan las débiles condiciones de intercambio y la actividad agropecuaria queda limitada al autoconsumo en decadencia o al mercado local o nacional. Se truncan los circuitos económicos establecidos con países limítrofes. (13)

De esta marginalidad absoluta logran desprenderse en primer término, las provincias de Tucumán y Mendoza que por condiciones endógenas y exógenas transforman su agricultura, modernizando dos cultivos y creando los complejos agroindustriales de la caña y de la vid. De este modo, se incorporan activamente al centro pero en situación de dependencia. (14)

Con posterioridad, otras provincias desarrollaron cultivos para el mercado interno, tabaco en Corrientes y Salta, algodón en Chaco y Formosa, arroz en Corrientes y Entre Ríos y yerba mate en Misiones. El proceso industrial, a diferencia de los dos anteriores, no se realiza en el lugar, sino en el área central pampeana. La limitación a la etapa agrícola de estas economías regionales es un indicador de su precariedad. Otro territorio, extra-pampeano, la Patagonia, se valorizó con actividades destinadas a la exportación, el ganado ovino en las mesetas y la fruticultura en los valles. Los autores consultados subrayan dos hechos negativos para la evolución de estas economías regionales de base agrícola, por un lado la desatención del Estado, que centraba su interés en la agricultura generadora de divisas y, por otro, cierta rigidez de estas economías monoproductoras de cultivos permanentes o semipermanentes.

Este mosaico agrario registra además otra característica de áreas marginales relativa a la estructura asimétrica de la propiedad con muchos agricultores que disponen de poca tierra y en el otro extremo, concentración fundiaria con pocos propietarios (15).

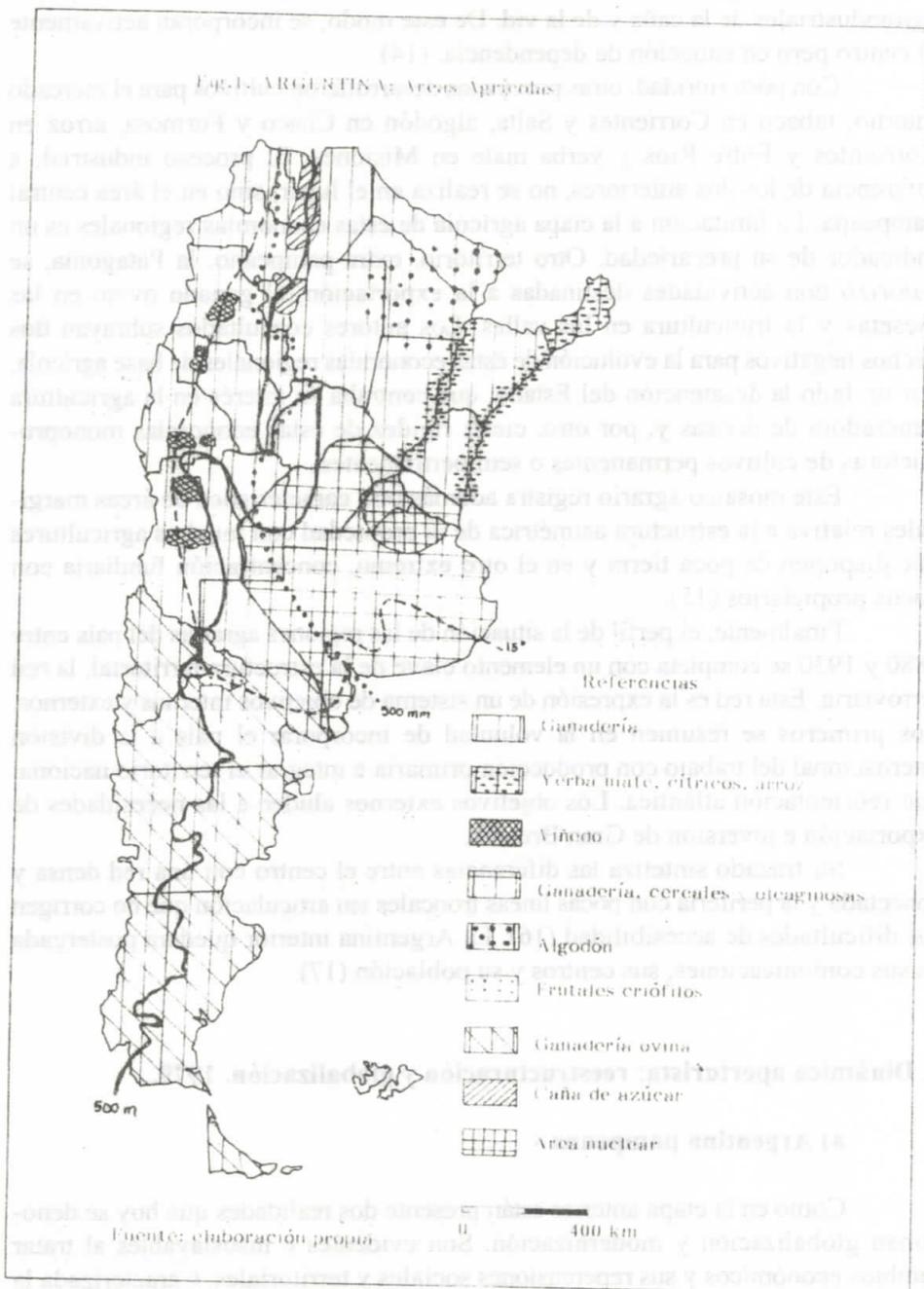
Finalmente, el perfil de la situación de las regiones agrarias del país entre 1880 y 1930 se completa con un elemento clave de la estructura territorial, la red ferroviaria. Esta red es la expresión de un sistema de objetivos internos y externos. Los primeros se resumen en la voluntad de incorporar el país a la división internacional del trabajo con producción primaria e integrar el territorio nacional con reorientación atlántica. Los objetivos externos aluden a las necesidades de exportación e inversión de Gran Bretaña.

Su trazado sintetiza las diferencias entre el centro con una red densa y conectada y la periferia con pocas líneas troncales sin articulación que no corrigen sus dificultades de accesibilidad (16). La Argentina interior quedará postergada en sus comunicaciones, sus centros y su población (17).

### **3. Dinámica aperturista: reestructuración y globalización. 1979...**

#### **a) Argentina pampeana**

Como en la etapa anterior están presente dos realidades que hoy se denominan globalización y modernización. Son evidentes e insoslayables al tratar cambios económicos y sus repercusiones sociales y territoriales. Caracterizada la primera por la internacionalización de las mercancías, de los capitales y del conocimiento. La modernización se manifiesta hoy en innovaciones ya sean



materiales como inmateriales y por formas de competencia guiadas por la calidad y diferenciación de los productos. En ese contexto cada sector económico asume algunos rasgos particulares de esos procesos. Se trata de fenómenos complejos conformados por elementos relevantes y accesorios. Para la agricultura y agroindustrias nos atenemos a factores estructurantes en los que coinciden autores consultados, Giberti (1988), Barbeito y Lo Vuolo (1992), Rastoin (1993), Kosakoff (1993 y 1995), Teubal y Pastore (1995), Cloquell y Santos (1995), CEPAL (1996); Manzanal y Rofman (1989), Gutman y Gatto (1990), Torrado (1994), Giarraca (1994) y Furlani y Gutiérrez (1996).

Entendemos que son las empresas transnacionales las que resumen con su accionar las transformaciones agrarias que se observan en la producción, en el comercio y en el consumo. Ellas incorporan innovaciones que traducen la penetración del capital extra agrario y se organizan en complejos agrario-industriales integrando las diversas etapas de producción. Implementan desde los paquetes tecnológicos hasta la distribución de los productos. Toda esta articulación responde a diversas estrategias para eslabonar las etapas productivas, entre ellas integración vertical, cuyas modalidades son muy variadas y flexibles, integración vertical propiamente dicha, contractual, asociativa y por intermedio del mercado (Teubal y Pastore, 1995:107-133).

Estas empresas transnacionales se orientan en tres direcciones. Hacia los llamados alimentos de masa, hacia un consumo diferenciado y elitista y hacia la diversificación de la industria farmacéutica. El punto de partida de la estructura de esta red se inicia y termina en la demanda por eso se habla del surgimiento de un nuevo "régimen alimentario mundial". Régimen que se caracteriza por productos homogeneizados, de marca, altamente publicitados, accesibles para las poblaciones medias urbanas. Junto a esa enorme masa de consumo la oferta también se orienta hacia segmentos bien nítidos ya sea por su poder adquisitivo o por necesidades específicas. En fin, la dinámica que desarrollan estas firmas no tienen fronteras pero detentan poder para cambiar la situación y posición de los países y/o bloques económicos con respecto a la actividad agroindustrial.

El mercado mundial de productos agrarios está dominado por los países desarrollados: la Comunidad Europea y América del Norte como exportadores e importadores y el Japón como importador (Rastoin, 1993), asimetría que se reduce en relación al consumo, que tiene una tendencia creciente en los países en desarrollo y esta circunstancia influye en la localización de las multinacionales agroalimentarias.

En este contexto mundial la respuesta argentina a la nueva situación ocurre bajo condiciones difíciles por el peso que tienen la deuda externa y el paso de una hiperinflación a un hiperajuste, todo en el marco de un bajo crecimiento económico. Las medidas -que ya habían introducido otros países latinoamericanos- se produjeron en corto lapso, enérgicamente, concentrándose en la transformación del Estado, privatizaciones, descentralización, reducción de los controles y de la regulación económica e inversión extranjera (18). Por su

parte, en el ámbito empresarial, además del desplazamiento de firmas estatales, se consolidaron los grandes grupos de capital nacional y se reubicaron las subsidiarias de empresas transnacionales (Kosakoff,1995:214-215; Torrado,1994:353-354).

El objetivo de penetración del mercado externo promovía la necesidad de acercarse a los estándares de calidad internacionales. Agreguemos que en un ambiente de heterogeneidad el proceso que se ha gestado es concentrador y excluyente (Barbeito y Lo Vuolo,1992).

Ahora bien, la dinámica exportadora argentina, como a fines de siglo pasado se apoya en los productos de base agraria, tanto primarios como manufacturados que explican el 70% de las exportaciones (19) (Kosakoff,1995:40). De cualquier modo nuestra posición es periférica por el volumen de ventas que representa en el total del mundo 0,3% (20) (Benítez et al,1995:113), por el tipo de productos (21) y por ser "tomadores de precios", los que se fijan en otros sitios. Como en el primer período, 1880-1930, vuelven a estar en primer plano, las condiciones naturales de la región pampeana. Actualmente con producciones innovadoras y con manifiesta influencia de los complejos agroalimentarios que intervienen en alguna o en todas las etapas productivas -provisión de insumos, paquetes tecnológicos, exigencias de calidad y cantidad y diversas modalidades de integración-. El cultivo "nuevo" es la soja que permite una doble ocupación del suelo asociada con el trigo (Giberti,1988:67) con tendencia a la agricultura permanente. Su desarrollo obedece a la orientación del mercado mundial y la necesidad de alimento para el ganado. Los cultivos tradicionales han disminuido su participación en la superficie sembrada. (22)

Por su parte, el procesamiento de productos primarios destinados al mercado interno y a la exportación también se modifica, como ya se dijo, según estándares internacionales. Hasta el momento, las principales industrias de base agraria, frigoríficos, lácteos, aceites vegetales, se caracterizan por producir bienes no diferenciados, dentro de una estructura empresarial concentrada con gran participación de capitales extranjeros (Gutman,1993:344). Percibimos que se reiteran situaciones de debilidad observadas en el período 1880-1930 como crecimiento relacionado con las rentas provenientes de la tierra o de una actuación monopolista, con innovaciones adaptativas y tardías. Además, aún está poco desarrollada la integración en todas las etapas y principalmente en la última, la comercial.

#### **b) El resto del país**

Mientras la agricultura pampeana se adapta a la situación internacional, la "otra" intenta salvar el deterioro relacionado con un mercado interno reducido y se enfrenta a un mercado externo de difícil acceso, pero que se vislumbra como una posibilidad para corregir situaciones críticas.

La distribución espacial de los cultivos extrapampeanos conserva su

estructura territorial discontinua, dispersa y reducida. En el año 1992 su superficie representaba sólo el 14% del total del país, a pesar de que a los cultivos históricos se sumaron en este período (1980 en adelante), otros que representan innovaciones con buenas posibilidades de evolución.

Este detenimiento en la dinámica espacial de las agroindustrias tradicionales, vino, azúcar, arroz, yerba, frutales, de trascendencia tanto en la organización del territorio como en la economía de las regiones, es consecuencia de varios factores. Fragilidad ecológica, falta de previsión y actitud rutinaria en todas las etapas de producción, desajustes entre ellas, tendencia a una producción masiva, priorización de la cantidad sobre la calidad, dificultades financieras y mercado interno regresivo por descenso del poder adquisitivo y cambio en los hábitos de consumo.

En consecuencia, si bien estas regiones interiores han experimentado expansión, por otra parte estuvieron sujetas a crisis cíclicas que desde la década de los 70 se convirtieron en crónicas. Estas últimas motivaron la intervención estatal concretada bajo diversas formas de regulación y proteccionismo. Actitud ineficiente que resolvía conflictos circunstanciales, con subvenciones, créditos, limitaciones y cupos dirigidos tanto al cultivo como a la manufactura. A partir del año 1991, el decreto 2284 de desregulación, suprime prácticamente todos estos mecanismos estatales de intervención.

Las nuevas reglas toman imperioso acentuar las dinámicas de reconversión y transformación que ya se habían insinuado con mayor o menor fuerza en todos los subsistemas agroindustriales. Los autores consultados, y nuestra experiencia en el caso vitivinícola, destacan las estrategias aplicadas en las diversas etapas. Lucha contra problemas ambientales, como flagelos climáticos y degradación de los suelos. Además se procuró una administración eficiente del riego y se expandieron tratamientos fitosanitarios, se seleccionaron e introdujeron especies y variedades que incidieron en la actualización de las labores culturales. Se incorporaron maquinarias y se adoptaron nuevos procesos de elaboración para productos tradicionales y para otros de reciente desarrollo. También fueron considerados los mercados externo e interno en sus diferentes segmentos y de acuerdo con la demanda de productos diferenciados.

Toda esta actitud innovadora atañe a las monoproducciones históricas, y a los cultivos en expansión, que pueden ser transformados en productos únicos por su calidad y adaptación a las necesidades o gustos del cliente o mercado específico.

El crecimiento de otros cultivos y actividades significan un avance sobre la frontera agropecuaria, se trata del poroto en Salta y el sorgo, la soja y el ganado refinado en San Luis, Santiago del Estero y el Chaco. En este último caso se observa una "pampeanización", es decir difusión de los caracteres propios de esta región hacia el oeste y norte, afianzada en nuevas técnicas y en una demanda ampliada.

La visión que presentamos acentúa los aspectos positivos de la dinámica

de las economías extrapampeanas. Pero, afirmamos que su situación agraria sigue siendo marginal porque la apertura del país las incluye con mínima representación y sus circunstancias no alteran la economía nacional aunque tengan gran repercusión regional. Para citar algunos de los muchos indicios de la debilidad mencionada resulta ilustrativo referirse a una organización estatal de investigación y extensión agrícolas, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el cual está poco representado en el resto del país (Benencia, 1988:381). Del mismo modo es escasa la participación de los productores extrapampeanos en las grandes asociaciones del agro como la Sociedad Rural Argentina, la Federación Agraria Argentina, CONINAGRO y las Confederaciones Rurales Argentinas (Giberti, 1995:246).

Además, y a diferencia de la región pampeana, en el resto del país la estructura social agraria es heterogénea con predominio del minifundio y pequeña propiedad para los cuales resulta inaccesible la renovación. Por su parte, los medianos y grandes productores asumen posiciones diferentes, algunos son innovadores, otros conservadores y/o sujetos a la posibilidad de una intervención estatal que los ayude. Los procesos de cambios ya descritos, están vinculados principalmente con grandes empresas agroindustriales concentradoras en todas las etapas de la producción y con penetración del capital transnacional. Circunstancia que agudiza el problema de los minifundios que ubicados en este enorme territorio e instalados en diversas y complejas economías asumen modalidades que van desde los minifundios de los oasis pobres diseminados en el noroeste argentino y los pequeños propietarios descapitalizados de los oasis ricos del centro y sur del país hasta los agricultores herederos de la colonización en el noreste. Estos minifundios, que representan el 61% de las 230.000 explotaciones del resto del país (Giberti, 1995:46), manifiestan escasez en tierra y capital que los coloca en una situación de subsistencia sin acumulación. Además utilizan el trabajo familiar y mantienen una relación subordinada con las empresas agroindustriales a las que aprovisionan de las materias primas a bajo costo. En la comercialización tienen escaso poder negociador y dependen de intermediarios. Se discute si su racionalidad económica tiene el objeto de maximizar los beneficios o satisfacer las necesidades (Manzanal, 1988). Lo cierto es que su peso numérico es elevado, y se constituye en un relevante indicador de marginalidad social del resto del país. No puede dudarse de su gravitación en el alto porcentaje de población pobre, por necesidades básicas insatisfechas que alcanza un 28% de los 10.114.689 habitantes del resto del país (23) (INDEC, 1993:48) (Fig.2).

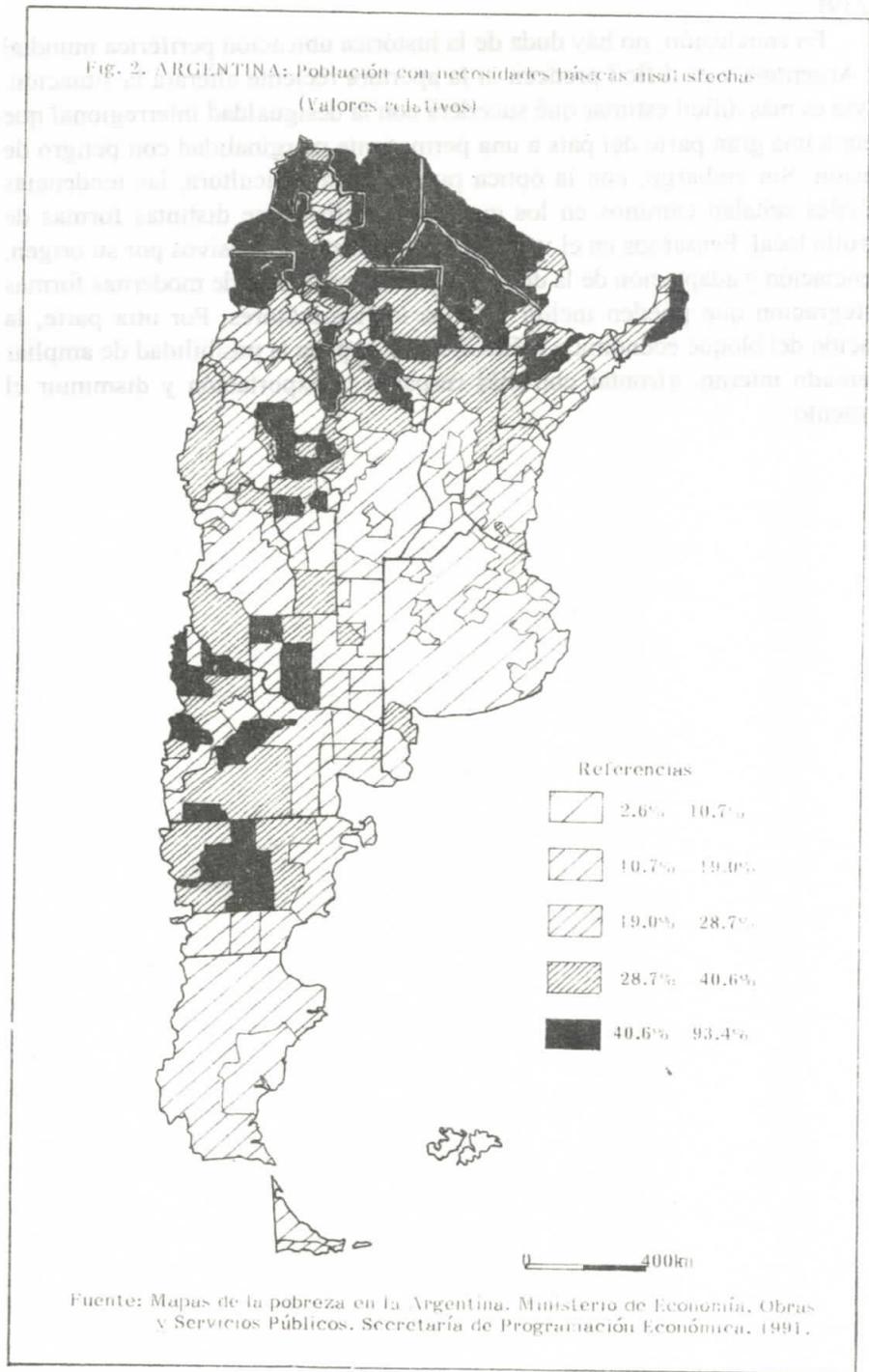
Por último, si en el período anterior (1880-1930), el ferrocarril fue el factor de incorporación al modelo agroexportador, actualmente ha sido reemplazado por las rutas. El esquema de caminos nacionales repite el trazado en abanico ferroviario, con centro en el puerto, pero se complementa con rutas provinciales que aumentan la accesibilidad del interior.

Sin embargo, desde 1980 deja de disminuir la proporción de habitantes del resto del país (24) y el sistema argentino de asentamientos tiende a ser menos

monocefálico y crecen las ciudades intermedias distribuidas en todo el territorio, especialmente las que están fuera de la región pampeana (Vapñarsky, 1995: 235-239).

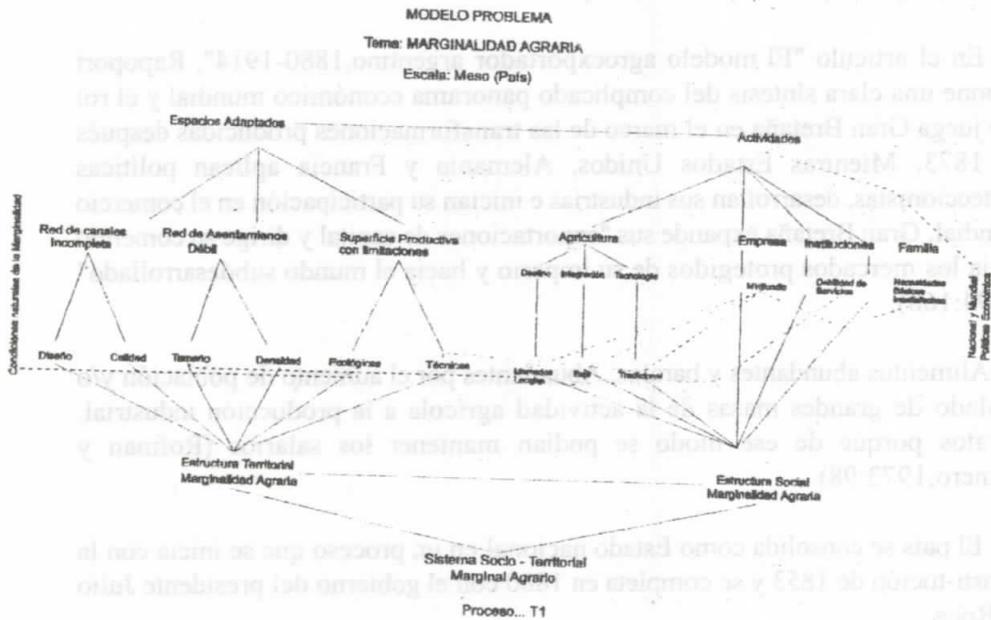
En conclusión, no hay duda de la histórica ubicación periférica mundial de la Argentina y es difícil predecir si la apertura reciente alterará la situación. Todavía es más difícil estimar qué sucederá con la desigualdad interregional que somete a una gran parte del país a una permanente marginalidad con peligro de exclusión. Sin embargo, con la óptica puesta en la agricultura, las tendencias mundiales señalan caminos en los que pueden afianzarse distintas formas de desarrollo local. Pensamos en el valor de los productos exclusivos por su origen, diferenciación y adaptación de la demanda y en la expansión de modernas formas de integración que pueden incluir a todos los agricultores. Por otra parte, la formación del bloque económico MERCOSUR, implica la posibilidad de ampliar el mercado interno, afrontar con más respaldo la exportación y disminuir el aislamiento.





**Notas**

- (1) Aclaramos que el término ha sido muy tratado en ciencias sociales en América Latina y aunque no se ha logrado una definición universal se han establecido criterios de clasificación como lo hace notar Lidia de la Torre.
- (2) En el término agrario incluimos agricultura, ganadería y agroindustrias. Especialmente las últimas, dado que la evolución de la actividad agraria tiende a la integración con la industria ya sea para adquirir insumos o para la transformación del producto y su comercialización.
- (3) Aproximación tomada de Leingruber (1994) de su análisis sobre regiones marginales. Establece diferencias entre periferias y regiones marginales y diversos puntos de vistas con que es posible aprehenderlas: el geométrico, ecológico, económico, social, ético y normativo cuando se intenta revertir la situación marginal. Estas consideraciones teóricas han sido ampliadas por Schmidt (1996).
- (4) Estos criterios se han organizado en el siguiente esquema, aclarando que en este caso nos limitamos a unos pocos indicadores.



(5) Nos hemos atenido a una de las numerosas periodizaciones de la historia económica argentina. Agreguemos que entre las dos etapas indicadas se interpone una fase denominada "sustitutiva de importaciones - mercado interno". Período que a nivel internacional se caracteriza por la hegemonía de Estados Unidos y el surgimiento de nuevos países industrializados en medio de un proteccionismo generalizado. La industrialización argentina se desarrolla para sustituir importaciones, con una fuerte participación y regulación estatal y con una producción destinada al mercado internos (Kosacoff, 1995: 228-229). Antes de seguir adelante nos parece necesario destacar que en los tres períodos señalados, el desarrollo argentino estuvo condicionado por factores externos e internos. En la influencia de los primeros, para nuestro país y América Latina, se han centrado las teorías dualista, de la dependencia y cepalinas (Sabattini, 1990). Entre los factores internos, Aspiazu y Nochteff, (1994) acentúan "el papel de la elite económica entendida como -en cada período- el conjunto de empresarios individuales o de organizaciones empresarias de peso económico y político, que moldean el sendero del resto de los agentes económicos (incluidos los administradores de las empresas estatales, o quienes tomen las decisiones que definen las estrategias de dichas empresas)" (p. 39). Como resultado en la Argentina no habría habido períodos significativos de desarrollo sino sólo fases de crecimiento adaptativo (tecnológicamente tardío) diferentes a las transformaciones y expansiones movidas por impulsos endógenos generados en innovaciones propias o por procesos de competencia innovadora o imitación rápida (Aspiazu y Nochteff. 1994:37).

(6) En el artículo "El modelo agroexportador argentino, 1880-1914", Rapoport expone una clara síntesis del complicado panorama económico mundial y el rol que juega Gran Bretaña en el marco de las transformaciones producidas después de 1873. Mientras Estados Unidos, Alemania y Francia aplican políticas proteccionistas, desarrollan sus industrias e inician su participación en el comercio mundial, Gran Bretaña expande sus "exportaciones de capital y dirige su comercio hacia los mercados protegidos de su imperio y hacia el mundo subdesarrollado" (1994:168).

(7) Alimentos abundantes y baratos. Abundantes por el aumento de población y/o traslado de grandes masas de la actividad agrícola a la producción industrial. Baratos porque de ese modo se podían mantener los salarios (Rofman y Romero, 1973:98).

(8) El país se consolida como Estado nacional en un proceso que se inicia con la Constitución de 1853 y se completa en 1880 con el gobierno del presidente Julio A. Roca

(9) Si bien variaban los modos de implementar el liberalismo en la Argentina, la

mayoría de las tendencias económicas locales propiciaban la apertura externa. Afirma Félix Luna: "Estaban dispuestos a abrir las fronteras para que entraran los hombres y las mercaderías, el pensamiento y los capitales, las modas y las innovaciones europeas, en la convicción que sólo así podría recuperarse el tiempo perdido y que sólo de este modo podría la Argentina ocupar un lugar relevante en el mundo mediante su producción, la noble producción de la tierra" (1996:271).

Provincia	1904	1905	1906	1907	1908
V. más	25.624	33.429	122.429	118.389	126.219
Corrientes	21.002	20.711	100.291	187.702	187.702
Paraná	2.234	42.282	8.112	10.919	10.919
S. Salta	6.292	12.422	21.108	127.222	127.222
Salta	290.099	462.191	7.229.628	2.290.222	2.290.222
Algodón	12	879	1.228	2.249	222.499
Mérida	801.288	1.244.182	1.920.884	2.992.294	6.092.290
L. más	121.192	287.224	1.296.822	1.276.224	2.499.222
T. más	81.428	2.049.682	4.824.686	6.001.244	7.292.842

Fuente: Censo Nacional Argentino (1907, Tomado de Cortés Conde y Gallo, 1977, p. 22).

2. Existencias de vacunos y ovinos (en miles de cabezas)

Jurisdicción	1902		1908		1909	
	Vacunos	Ovinos	Vacunos	Ovinos	Vacunos	Ovinos
Total del país	21.202	24.280	20.112	67.212	24.280	21.202
Región Paranaense	6.441	2.661	9.102	12.822	8.620	14.401
Región del Plata	12.281	88.219	20.014	49.280	28.442	18.808
Región del Noreste	2.746	28.630	10.221	24.602	12.208	12.902
Región del Sur	9.212	12.089	9.662	14.222	12.922	2.299

Fuente: Censo Nacional Argentino (1904, p. 30).

(10)

**1. Cifras comparativas de los distintos censos, relativas a los principales renglones de la producción en Has.**

Productos	1888	1895	1908	1914	1937
Trigo	815.438	2.049.683	4.854.086	6.601.744	7.792.842
Lino	121.163	387.324	1.266.825	1.776.334	3.499.157
Maíz	801.588	1.244.182	1.950.884	3.963.294	6.091.250
Algodón	12	879	1.738	2.349	375.460
Alfalfa	390.009	713.191	4.656.707	7.239.628	5.299.555
Maní	6.793	13.475	11.790	21.108	127.353
Tabaco	3.234	15.795	9.547	8.113	10.919
Caña de azúcar	21.062	61.273	70.711	109.291	187.702
Viñas	25.654	33.459	122.459	116.389	126.529

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1937. Tomado de: Cortés Conde y Gallo, 1973, p. 52.

**2. Existencias de vacunos y ovinos (miles de cabeza)**

Jurisdicción	1895		1908		1922	
	Vacunos	Ovinos	Vacunos	Ovinos	Vacunos	Ovinos
Buenos Aires	7.746	56.630	10.351	34.605	15.508	12.902
Resto reg. pampeana	7.515	12.089	9.663	14.775	12.937	5.906
Región pampeana	15.261	68.719	20.014	49.380	28.445	18.808
Resto del país	6.441	5.661	9.103	17.832	8.620	14.401
Total del país	21.702	74.380	29.117	67.212	37.065	33.209

Fuente: Censo Nacional. Tomado de: Giberti. 1964, p. 30.

### 3. Inversión externa por actividad económica y por países de origen 1919 y 1917

(en millones de dólares)

Distribución por Actividad Económica	1910		1917	
	U\$S	%	U\$S	%
Empréstitos y Títulos externos	664,1	30,5	631,0	20,4
Ferrocarriles	772,2	35,5	1.140,1	36,9
Bancos	36,0	1,7	49,8	1,6
Puertos	21,2	1,0	21,3	0,7
Tranvías	87,9	4,0	105,1	3,4
Frogoríficos	8,1	0,4	39,3	1,3
Cía Gas, Electricidad, agua, etc, obras de salubridad	55,7	2,6	75,2	2,4
Cía. de Tierras e hipotecas	154,4	7,1	76,5	2,5
Hipotecas y Propiedades	144,0	6,6	480,0	15,5
Cías. diversas	40,4	1,8	23,1	0,8
Comercio y créditos	192,0	88,0	446,6	14,5
Total	2.175,6	100,0	3.088,0	100,0
Distribución por país				
Gran Bretaña	1.424,0	65,4	1.882,0	58,2
Francia	396,0	18,2	448,0	13,9
Alemania	193,0	8,9	265,0	8,2
Estados Unidos	19,0	0,9	82,0	2,5
Otros Países	144,0	6,6	556,0	17,2
Total	2.176,0	100,0	3.233,0	100,0

Tomado de: Rapoport. 1994. p. 180.

**4. Extensión de la red ferroviaria, capitales, carga transportada y ganancias (1857-1913)**

Años	Extensión en Km.	Capital \$ oro	Carga transportada en toneladas	Ganancias \$ oro
1857	10	285.108	2.257	6.737
1860	39	741.033	-	2.890
1870	732	18.835.703	274.501	1.146.317
1880	2.313	62.964.486	772.717	3.488.232
1890	9.254	346.493.054	5.420.782	8.463.636
1900	16.767	551.515.980	12.659.831	17.324.264
1910	27.713	1.099.700.353	32.561.520	42.000.933
1913	33.478	1.358.849.967	42.916.636	52.724.416

Fuente: "El desarrollo de los ferrocarriles argentinos desde sus comienzos hasta fines de 1913", en Anuario de la Dirección General de Estadísticas, correspondiente al año 1913. Buenos Aires. 1914. pp. 865 y sigs. Tomado de: Cortés Conde y Gallo, 1973, p. 47.

**5. Crecimiento de población**

Censos	Población Argentina	% Extranjeros
1869	1.905.973	12
1895	4.044.911	26
1914	8.042.244	30

Fuente: Roccatagliata, J. (coord). 1988. p.192. Tomado de: Gutiérrez y Furlani, 1991, p. 351.

**6. Estimación del volumen de exportaciones, 1875-1914 (promedios anuales en millones de pesos oro, a precios de 1910-1914).**

	1875-79	1880-84	1890-94	1900-04	1910-14
Lana	34,1	41,3	52,7	66,7	51,9
Cueros en general	24,6	22,5	35,6	35,6	44,0
Carne salada y tasajo	5,3	3,6	6,6	2,8	1,1
Carne ovina enfriada y congelada	0	0	3,5	9,7	8,9
Carne vacuna congelada	0	0	0,1	10,6	49,7
Carne vacuna enfriada	0	0	0	0	4,3
Carne envasada	0	0	0,6	0,5	3,0
Trigo	0,2	1,2	28,1	55,1	78,1
Maíz	0,3	1,3	6,0	34,4	72,4
Lino	0	1,2	3,6	32,2	41,0
Avena, cebada y centeno	0	a	a	0,5	14,6
Extracto de quebracho	0	0	a	0,7	4,9
Rollos de quebracho	0	0	0,7	3,3	5,0
Total de rubros registrados	64,5	71,1	137,5	252,1	378,9

<sup>a</sup> Valores inferiores a 0,1 millón

Fuente: Los datos sobre la ponderación de los distintos rubros de exportación han sido tomados de E. Tornquist. p. 30-31. 167-172. Comité Nacional de Geografía. Anuario geográfico argentino. Buenos Aires, 1941, p. 267. 273-274. 312. Tomado de: Díaz. Alejandro. p. 19.

(11) El P.B.I. entre 1900 y 1914 creció desde un máximo de 14.3 en 1903 y un mínimo de 1 en 1913 y sólo fue negativo en 1902 y 1914 (Rapoport, 1994:216). La sociedad argentina se diversificó y su manifestación más notable es el rápido crecimiento de los sectores medios. Para dar un ejemplo en 1869 ésta clase representaba el 10.6% y en 1895 un 25.3% y siguió creciendo. Este proceso favoreció al grupo extranjero (Gallo y Cortés Conde, 1986:56-57). Se redujo el

analfabetismo de 77.9% en 1869 a 53.5% en 1895 y 35% en 1914 (Cortés Conde y Gallo, 1973:84). A estos indicadores se suman otros como la mejora en los servicios urbanos, la Reforma Universitaria de 1918.

(12) La incorporación de parte de estas tierras se realizó mediante la construcción de obras de embalse.

(13) Las producciones locales de trigo, maíz y ganado vacuno retrocedieron por la competencia pampeana.

(14) Para que el modelo agroexportador resultara viable se requirió la participación de las minorías dominantes de todas las provincias. Las de Tucumán y Mendoza asumieron una actitud particular que posibilitó los desarrollos agroindustriales. Aprovecharon las condiciones locales de la agricultura y el comercio; las condiciones nacionales representadas en créditos, subvenciones y protección al azúcar y al vino y, también, las externas relacionadas con los intereses de los capitales ferroviarios, las inversiones en la modernización de las industrias y el movimiento inmigratorio.

(15) Es éste el único rasgo uniforme que afecta en mayor o menor grado todo el país interior. Los otros indicadores de la estructura agraria, tamaño, tenencias, tipo y cantidad de personal ocupado y relaciones con la agroindustria varían de un lugar a otro.

(16) Los temas sobre planes, inversiones, competencia de las empresas, hegemonía británica, relaciones con el gobierno, políticas, competencias, tráfico, tarifas, trazados y evolución de los ferrocarriles argentinos han sido objeto de numerosos trabajos.

(17) En 1869 no había ningún centro, fuera de la región pampeana que superara los 20.000 habitantes. En 1895 son ocho los centros con esa población en todo el país y sólo dos, Tucumán (34.300 habitantes) y Mendoza (28.300 habitantes) están en el resto del país. En 1914 se encontraban diez centros en esa situación, tres del interior, Tucumán (98.800 hab.), Mendoza (64.400) y Corrientes (28.700) (Rofman y Romero, 1973:136). En esos años descendió el porcentaje de la población residente en el resto del país de un 46.1% en 1869 a un 33% en 1895 y un 26.4% en 1914 (799.000, 1.305.000 y 2.050.000 habitantes aproximadamente) (Giberti, 1988:101).

(18) Registro de inversiones extranjeras. Inversiones inscriptas entre 1977 - 1989 (en miles de dólares), según balanza de pagos, 1990-1993.

1977	134.834
1978	257.041
1979	460.655
1980	660.479
1981	882.712
1982	284.081
1983	174.185
1984	54.029
1985	152.216
1986	75.319
1987/89	304.064
1990	305.000
1991	465.000
1992	518.000
1993	628.000

Fuente: Kosacoff, Bernardo. (1995:330)

**(19) a. Dinámica de las exportaciones (en millones de dólares)**

	1983	1992
Productos primarios	3.810	3.500
Manufacturas de origen agropecuario M.O.A.	2.639	4.829
Manufacturas de origen industrial M.O.I.	1.039	2.823
Combustibles y Energía	349	1.082
Total	7.836	12.235

Fuente: INDEC (1993). Anuario Estadístico de la República Argentina Buenos Aires. pp. 376-379.

**b. Dinámica de las exportaciones ( en millones de dólares)**

	1983	1992
Cereales	2.894	1.548
Grasas y Aceites	538	1.109
Combustibles	349	1.082
Semillas y Frutos oleaginosos	366	790

Carnes	767	603
Metales comunes y sus manufacturas	319	644
Productos químicos y conexos	242	533
Máquinas y aparatos, material eléctrico	181	518
Pieles y cueros	272	475
Material de transporte	92	405
Pescados y mariscos	161	321
Frutas frescas	122	286
Preparados de hortalizas, legumbres y frutas	60	260
Pescados y mariscos elaborados	5	237
Hortalizas y legumbres sin elaborar	79	168
Materias plásticas artificiales	53	148
Tabaco sin elaborar	49	143
Papel, carbón, imprenta	27	127
Textiles y confecciones	30	122
Otros productos de origen animal	7	101
Lanas elaboradas	105	92
Manufacturas de cuero	27	79
Fibra de algodón	9	77
Azúcar y artículos de confitería	187	65
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	26	64

Fuente: INDEC. (1993). Anuario Estadístico de la República Argentina. Buenos Aires. pp. 376-379.

El ranking de los mayores exportadores durante 1995 muestra una particularidad relevante: entre las empresas figuran: once entre cerealeras, aceiteras y alimenticias, vinculadas con el sector agropecuario (Clarín, 28-6-96:26).

(20)

**Principales Países Exportadores 1991 (en miles de millones de dólares)**

País	Valor	%
Estados Unidos	422	12
Alemania	403	11,4
Japón	315	8,9
Francia	217	6,1
Reino Unido	185	5,5
Italia	169	4,8
Países Bajos	133	3,8

<b>Total</b>	<b>1844</b>	<b>52,5</b>
América Latina y el Caribe	12,2	3,4
Argentina	11,7	0,3
<b>Total Mundial</b>	<b>3530</b>	<b>100</b>

Fuente: Benítez et. al. 1995. p. 113.

(21)

**Estructura de las exportaciones mundiales y Argentina 1992**

<b>Tipos de productos</b>	<b>El Mundo</b>	<b>Argentina</b>
<b>Producto Recursos Intensivos</b>	14,8	60
<b>Producto Recursos y Trabajo Intensivo diferenciado</b>	12,8	16,4
<b>Escala Intensiva</b>	22,7	12,8
<b>Diferenciados incluido comercio administrado</b>	49,7	10,9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Bekinschtein, 1995, p.124

"Productos recurso intensivos", son algunos productos primarios y también ciertas manufacturas de origen agropecuario donde la materia prima incide en forma preponderante en la función de costos. El caso de los aceites en que tal incidencia es de un 80%, es un ejemplo. "Productos recurso y trabajo intensivos diferenciados", productos tanto industriales como de origen agropecuario donde -tecnología de producción y refinamiento de la comercialización mediante- es posible perfilar una oferta altamente ajustada a la exigencia de los mercados. Para la Argentina podrían ser los ajos de Mendoza, limones de Tucuman, o peras de Río Negro. Por su adaptación a las necesidades o gustos del cliente o mercado específico. Requisitos personalizados. "Escala intensivos", insumos industriales difundidos. "Productos diferenciados", adaptados a una demanda fuertemente variable. Son aquellos muy especializados.

(22) Después de un período de estancamiento, a partir de 1960 y en especial en los últimos quince años, las provincias pampeanas realizan su segunda revolución agraria, la "agriculturización" que se apoya en infraestructuras tecnológicas adaptadas y ésta promovida nuevamente por la demanda externa.

### Cereales. Area Cultivada

Principales Cultivos	Area Sembrada (en miles de hectáreas)	
	1983/84	1992/93
Soja	2.920	5.217
Girasol	2.131	2.194
Trigo	7.200	4.527
Maíz	3.484	2.982
Sorgo granífero	2.550	828
Arroz	130	140
Lino	810	210
Algodón	485	358
Caña de azúcar	357	-
Tabaco	64	80
Té	41	43
Yerba mate	128	165
Vid	217	144

Fuente: INDEC (1993). Anuario Estadístico de la República Argentina. Buenos Aires. pp. 184-189. I.N.V. Síntesis básica de estadística vitivinícola argentina

(23) Los indicadores de necesidades básicas insatisfechas son:

- a. Hacinamiento más de tres personas por cuarto
- b. Vivienda de tipo inconveniente
- c. Vivienda sin ningún tipo de retrete
- d. Hogar con niño en edad escolar que no asistía a la escuela

(24)

#### Distribución de la población argentina 1895-1991

Año Censal	Región Pampeana %	Resto del país %
1895	67	33
1914	74	26
1947	72	28
1960	71	29
1970	72	28
1980	71	29
1991	69	31

Fuente: Giberti. 1988; 101 e Indec. 1993:48

## Bibliografía

- AZPIAZU, Daniel y Hugo NOCHTEFF (1994), **El desarrollo ausente**, Buenos Aires, Flacso- Tesis Grupo Editorial, Norma.
- BARBEITO, Alberto y Rubén LO VUOLO (1992), **La modernización excluyente**, Buenos Aires, UNICEF- CIEPP- Losada.
- BARSKY, Osvaldo (editor et. al) (1991), **El desarrollo agropecuario pampeano**, Buenos Aires. INDEC, INTA, IICA.
- BARSKY, Osvaldo (1993), "La evolución de las políticas agrarias en Argentina", en BONAUDO, Marta y Alfredo PUCCIARELLI, **La problemática agraria. Nuevas aproximaciones III**, Buenos Aires, CEAL, pp. 51-88.
- BASUALDO, Eduardo y Miguel KAVISSE (1993), **El nuevo poder terrateniente**, Buenos Aires, Planeta.
- BENENCIA, Roberto et. al (1988), "La extensión rural en Argentina", en **XX Congreso Internacional de Economistas Agrarios**, Buenos Aires, pp. 337-363.
- BONAUDO, Marta y Alfredo PUCCIARELLI (comp.) (1993), **La problemática agraria. Nuevas aproximaciones III**, Buenos Aires, CEAL.
- BORTARGARAY, Lucía (1988), "Las etapas de la ocupación del territorio argentino", en ROCCATAGLIATA, Juan (coord), **La Argentina. Geografía General y los marcos regionales**, Buenos Aires, Planeta. pp.147-185.
- CARDOSO, Eliana y Ann HELWEGE (1993), **La economía latinoamericana. Diversidad, tendencias y conflictos**, México, F.C.E.
- CASTELLO, Héctor et. al (1990), "La actividad frutícola en el Alto Valle del Río Negro", en GUTMAN, Graciela y Francisco GATTO (comp), **Agroindustrias en la Argentina (1970-1990)**, Buenos Aires, CEAL-CEPAL. pp. 113-152.
- CEPAL (1996), "Las relaciones agroindustriales y la transformación de la agricultura", **Notas sobre la Economía y el Desarrollo**, N° 588-589.
- CERVERA, Felipe (1974), **Sociología de la dependencia interna**. Santa Fe, Colmegna.

- CORTES CONDE, Roberto y Ezequiel GALLO (1967), **La formación de la Argentina moderna**. Buenos Aires, Paidós.
- CORTES CONDE, Roberto (1969), "El boom argentino: ¿Una oportunidad desperdiciada?", en DI TELLA, Torcuato y Tulio HALPERÍN DONGHI, **Los fragmentos del poder**, Buenos Aires, Ed. Jorge Alvarez, pp. 217-241.
- CLOQUELL, Silvia y Eduardo SANTOS (comps) (1995), **Argentina frente a los procesos de integración regional. Los efectos sobre el agro**, Rosario, Homo Sapiens.
- CHIARAMONTE, José Carlos (1986), **Nacionalismo y liberalismo económicos en Argentina**, Buenos Aires, Hyspamérica.
- DAUS, Federico (1966), **El desarrollo argentino**, Buenos Aires, EUDEBA.
- DE LA TORRE, Lidia (1977), "A propósito de la marginalidad", en KORN, Francisco (comp), **Ciencias sociales: palabras y conjeturas**, Buenos Aires, Sudamericana. pp. 82-101
- DIAZ, Alejandro (1970), **Ensayos sobre la historia económica argentina**, Buenos Aires, Amorrortu.
- DI TELLA, Guido y Manuel ZYMELMAN (1967), **Las etapas del desarrollo económico argentino**, Buenos Aires, Eudeba.
- DI TELLA, Guido y Tulio HALPERIN DONGHI (comp.) (1969), **Los fragmentos del poder**, Buenos Aires, Ed. Jorge Alvarez
- FANZYLBER, Fernando (1984), **La Industrialización trunca de América Latina**, Bs. As. , CEAL, C.E.T.
- FERRARI, Gustavo y Ezequiel GALLO (1980), **La Argentina del Ochenta al Centenario**, Buenos Aires, Sudamericana.
- FERRER, Aldo (1980), **La Economía Argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales**, Buenos Aires, F.C.E.
- (1996), **Historia de la Globalización. Origen del orden económico mundial**, Buenos Aires, F.C.E.
- FLICHMAN, G (1977), **La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino**, Buenos Aires, Siglo XXI.
- FORNI, Floreal y M. J. TORT (1980), "La tecnología y el empleo en un nuevo enfoque del desarrollo agropecuario. El caso argentino", **Desarrollo Económico**, Vol 19, n. 16. pp. 499-538.
- FURLANI de CIVIT, María E. y María J. GUTIÉRREZ de MANCHÓN (coords) (1996), **Mendoza: una geografía en transformación**, Mendoza, Facultad

de Filosofía y Letras, UNCuyo.

- GAIGNARD, Romain (1984), "La Pampa agroexportadora: instrumentos políticos, financieros, comerciales y técnicos de su valoración", **Desarrollo Económico**. Vol. 24, n. 25. pp. 431-445.
- GALLO, Ezequiel y Roberto CORTES CONDE (1986), **La república conservadora**. Buenos Aires, Hyspamérica.
- GIARRACA, Norma (comp) (1994), **Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de caso**, Buenos Aires, CEAL.
- GIBERTI, Horacio (1964), **El desarrollo agrario argentino**. Buenos Aires, Eudeba.
- (1970), **Historia económica de la Ganadería Argentina**. Buenos Aires, Hyspamérica.
- (1988), "Evolución y perspectivas del sector agropecuario argentino", en Congreso Internacional de Economistas Agrarios, **La Economía Agraria Argentina. Consideraciones sobre su evaluación y situación actual**, Buenos Aires, Asociación Argentina de Economía Agraria. pp. 1-115.
- (1995), "Los pequeños y medianos productores frente a los procesos de integración", en CLOQUELL, Silvia y Eduardo SANTOS (comps), **Argentina frente a los procesos de integración regional. Los efectos sobre el agro**, Rosario, Homo Sapiens, pp. 237-246.
- GONZÁLEZ, Mirta (1988), "Economía agroganadera de vocación exportadora", en ROCCATAGLIATA, Juan (coord) (1988), **La Argentina. Geografía General y los marcos regionales**, Buenos Aires, Planeta. pp. 229- 258.
- GUTMAN, Graciela y Francisco GATTO (comp) (1990), **Agroindustrias en la Argentina (1970-1990)**, Buenos Aires, CEAL, CEPAL.
- GUTMAN, Graciela y César REBELLA (1990), "Subsistema citrícola", en GUTMAN, Graciela y Francisco GATTO (comp), **Agroindustrias en la Argentina (1970-1990)**, Buenos Aires, CEAL, CEPAL. pp. 179-214.
- GUTMAN, Graciela (1993), "Cambios y reestructuración recientes en el sistema agroalimentario en la Argentina", en KOSACOFF, Bernardo, **El desafío de la competitividad**, Buenos Aires, pp. 340-377.
- GUTIERREZ de MANCHON, María J. y María E. FURLANI de CIVIT (1991), "Paisajes y Estructuras Agrarias de la Argentina", **Actas del VI Coloquio de Geografía Rural**. Madrid, pp. 337-368.
- (1996), **Un modelo teórico para la investigación en Geografía**, Mimeo.
- HAPERIN DONGHI, Tulio (1984), "Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930)",

**Desarrollo Económico**, N° 95, pp. 367-386.

- HAY, Alan y Robert JOHNSTON (1983), "The study of process in quantitative human geography", **L'Espace Geographique**, n. 12. pp. 69-76.
- INDEC (1993), **Anuario Estadístico de la República Argentina**, Buenos Aires, INDEC.
- JORGE, Eduardo (1971), **Industria y concentración económica**. Buenos Aires, Siglo XXI.
- KLOSTER, E (1988), "Evolución y situación actual de la fruticultura en el Alto Valle", en **Boletín Geográfico** N° 16, U.N. del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía, pp. 37-48
- KOSACOFF, Bernardo (1993), **El desafío de la competitividad. La industria argentina en transformación**, Buenos Aires, CEPAL, Alianza.
- KOSACOFF, Bernardo (editor) (1995), **Hacia una nueva estrategia exportadora. La experiencia argentina, el marco regional y las reglas multilaterales**, Bernal, U.N. Quilmes.
- LAURELLI, Elsa y Javier LINDENBOIN (comp) (1990), **Reestructuración económica global. Efectos y políticas territoriales**, Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert/CEUR.
- LEIMGRUBER, Walter (1994), "Marginality and marginal regions: problems of definition", **Proceedings of the Study Group of Development Issues in Marginal Regions**, Taipei. pp. 1-18
- LUNA, Félix (1982), **Buenos Aires y el país**, Buenos Aires, Sudamericana.
- (1996), "La Nación Argentina" T.6, en **Historia integral de la Argentina**. Buenos Aires, Planeta.
- MANZANAL, Mabel (1988), "El minifundio en la Argentina: políticas alternativas para una realidad poco conocida", en **XX Congreso Internacional de Economistas Agrarios**, Buenos Aires, Asociación Argentina de Economía Agraria, pp. 143-164.
- MANZANAL, Mabel y Alejandro ROFMAN (1989), **Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo**, Buenos Aires, CELA, CEUR.
- OSSONA, Jorge L. (1994), "La evolución de las economías regionales en el siglo XIX", en RAPOPORT, Mario (comp), **Economía e Historia. Contribuciones a la Historia Económica Argentina**, Buenos Aires, Tesis Grupo Editorial Norma. pp. 66-116.
- OSTUNI, Josefina, María E. FURLANI de CIVIT y María J. GUTIERREZ de MANCHON (1983), **Técnicas en Geografía**, Mendoza, INCA

- PEREZ AMUCHASTEGUI, A. J. (1965), **Mentalidades Argentinas (1860-1930)**, Buenos Aires, EUDEBA.
- RAPOPORT, Mario (comp) (1994), **Economía e Historia. Contribuciones a la Historia Económica Argentina**, Buenos Aires, Tesis Grupo Editorial Norma.
- RAPOPORT, Mario (1994), "El modelo agroexportador argentino, 1880-1914", en RAPOPORT, Mario (comp) (1994), **Economía e Historia. Contribuciones a la Historia Económica Argentina**, Buenos Aires, Tesis Grupo Editorial Norma.
- RASTOIN, Jean L. (1993), "Tendencias generales de la agroindustria mundial", **Agricultura y Sociedad** N° 67, Madrid, pp. 159-181.
- REBORATTI, Carlos (1990), "Agribusiness y reestructuración agraria en Argentina", en LAURELLI, Elsa y Javier LINDENBOIN (comp) (1990), **Reestructuración económica global. Efectos y políticas territoriales**, Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert/CEUR.
- RICHARD JORBA, Rodolfo y Eduardo PEREZ ROMAGNOLI (1990), "La década de 1870 en Mendoza: etapa de reorientación de la economía y el espacio hacia el dominio vitivinícola", en **Boletín de Estudios Geográficos** N°88, Mendoza, U.N.Cuyo, pp. 27-53.
- ROCCATAGLIATA, Juan (1987), **Los ferrocarriles en la Argentina: un enfoque geográfico**, Buenos Aires, Ed. Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA).
- ROCCATAGLIATA, Juan (coord) (1988), **La Argentina. Geografía General y los marcos regionales**, Buenos Aires, Planeta.
- ROFMAN, Alejandro y Luis A. ROMERO (1973), **Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina**, Buenos Aires, Amorroutu.
- ROFMAN, Alejandro (1995), "Economías regionales: diagnóstico y propuesta", en CLOQUELL, Silvia y Eduardo SANTOS (comps) (1995), **Argentina frente a los procesos de integración regional. Los efectos sobre el agro**, Rosario, Homo Sapiens.
- ROMERO, José Luis (1983), **El desarrollo de las ideas en la Sociedad Argentina del siglo XX**, Buenos Aires, Solar.
- SABATINI, Francisco (1990), "Planificación del desarrollo regional: desde los sistemas espaciales a los procesos sociales territoriales", **Revista Interamericana de Planificación**, N° 89. pp. 42-75.
- SABATO, Hilda (1993), "Estructura productiva e ineficiencia del agro pampeano, 1850-1950: un siglo de historia en debate", en BONAUDO, Marta y Alfredo PUCCIARELLI, **La problemática agraria. Nuevas aproximaciones III**, Buenos Aires, CEAL, pp. 7-49.

- SCHMIDT, Margarita (1996), **An Integrated Systemic Approach to Marginal Regions. From their definition to the development policies**, 28th International Geographical Congress The Hague, August 4-10 (mimeo).
- SCHVARZER, Jorge (1996), **La industria que supimos conseguir**, Buenos Aires, Planeta.
- SOVERNA, Susana (1990), "Subsistema arrocero", en GUTMAN, Graciela y Francisco GATTO (comp), **Agroindustrias en la Argentina (1970-1990)**, Buenos Aires, CEAL, CEPAL. pp. 155-178.
- TEUBAL, Miguel (1995), **Globalización y expansión agroindustrial: ¿superación de la pobreza en América Latina?**, Buenos Aires, Corregidor.
- TEUBAL, Miguel y Rodolfo PASTORE (1995), "El agro y los complejos agroindustriales: el caso argentino", en TEUBAL, Miguel (1995), **Globalización y expansión agroindustrial: ¿superación de la pobreza en América Latina?**, Buenos Aires, Corregidor.
- TORRADO, Susana (1994), **Estructura social de la Argentina- 1945-1983**, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- XX CONGRESO INTERNACIONAL DE ECONOMISTAS AGRARIOS (1988), **La Economía Agraria Argentina**, Buenos Aires, Asociación Argentina de Economía Agraria.
- ZIMERMANN, Eduardo (1995), **Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916**, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, Universidad San Andrés.

## RESUMEN

La globalización modifica la posición relativa de las regiones tanto en los países centrales como en aquellos en vías de desarrollo. Este proceso puede acentuar los rasgos positivos de regiones avanzadas y con su fuerza innovadora desarrollar otras, pero también puede profundizar u originar por exclusión, situaciones de marginalidad e, incluso, llegar a la destrucción de regiones frágiles. En cada circunstancia los problemas que se suscitan requieren particulares opciones de desarrollo, necesidad acentuada por la rapidez y difusión de los cambios actuales.

Este estudio tiene como objetivo, señalar los signos y la dinámica de la situación periférica de la Argentina en el contexto mundial y de la diferenciación interna entre la región pampeana y el resto del país. La observación de estas dos escalas de marginalidad se centra en la actividad agraria y agroindustrial, actividades que directa o indirectamente diseñaron el perfil económico argentino y cuya vigencia se comprueba por su participación en las exportaciones. La dinámica deriva de la definición y comparación de dos secuencias correspondientes a dos momentos de apertura de la economía argentina y que se clasifican como "agroexportador con industrialización" entre 1880-1929 y "aperturista con reestructuración y globalización" -1979.... Metodológicamente, este trabajo es una interpretación de estudios sobre el problema agrario argentino realizados por historiadores, sociólogos economistas, geógrafos....

## ABSTRACT

Globalization modifies the relative position of regions in both central and developing countries with a dynamics that may stress the positive features of advanced regions and, with an innovating force, develop others. It may also deepen and, by exclusion, give origin to marginality cases, and even bring about the destruction of fragile regions. In such cases the arising problems call for special development options. These changes, that have also occurred in the past, are at present characterized by their rapidity and instantaneous diffusion.

The purpose of this study is, in the first place, to point out signs of Argentina's peripheral situation in the world context, and of the internal differentiation between the Pampean region and the rest of the country. The perception of these two marginality scales will be centered at the agrarian and agro-industrial activities, activities that directly or indirectly have drawn the economic profile of the country, and whose present significance is made outstanding by their trade value. The dynamics follows from the definition and comparison of two sequences corresponding to two opening instances in Argentine economy, instances that we have classed as "agro-exporting with industrialization", between 1880 and 1929, and "aperturistic with restructuration

and globalization", 1979.... As to the method, this presentation is our interpretation of the studies and research of the Argentine agrarian problem made by historians, sociologists, economists, geographers....

## RESUMÉ

La globalisation modifie la position relative des régions soit dans les pays centrales soit dans ceux en voie de développement. Ce processus peut accentuer les aspects positifs des régions avancées, et, avec une force innovatrice développer les autres, mais il peut aussi approfondir et donner lieu par exclusion à situations de marginalité qui peuvent aller jusqu'à la destruction de régions fragiles. Dans chaque cas les problèmes suscités demandent options de développement particulières, demandes que viennent renforcées par la rapidité et diffusion des changements actuels.

Cet étude a pour but l'indication des signes et de la dynamique de la situation périphérique argentine dans le contexte mondiale aussi que la différenciation interne entre la région pampeane et le reste du pays. L'observation de ces deux scales de marginalité est centrée sur l'activité agricole et agro-industrielle, activités qui, soit directement ou indirectement, ont désigné le profile économique argentin, et dont l'existence peut être vérifié par leur participation dans les exportations. La dynamique derive de la définition et comparaison de deux périodes correspondant à deux moments d'aperture dans l'économie argentine, classés come "agro-exportateur avec industrialisation" entre 1880 et 1929, et come "aperturistique avec restructuration et globalisation" après 1979. Du point de vue methodologique ce travail est une intepretation des études faits par des historiens, sociologues, économistes, géographes, ... sur le problème agraire argentin.